

El 27 de julio de 1974 el gobierno expropiaba los diarios de circulación nacional. Veinticuatro horas más tarde los pichones de la oligarquía expropiada, tablistas y petimetres, primos mayores de Pepe del Salto, provocaban disturbios en su Centro, causando serios destrozos en las avenidas Larco y Diagonal.

Los sectores cercanos al régimen condenaron los disturbios. El resto de la izquierda, que no apoyaba al gobierno, pero sabía muy bien las intenciones nada santas de los jóvenes revoltosos, guardó silencio.

Excepto una voz débil y solitaria, que pasó en esos días casi desapercibida, pero cuyo mensaje de entonces cobra hoy especial significado. En volantes a mimeógrafo el Frente Estudiantil Revolucionario "Sendero Luminoso", saludaba los disturbios por ser "manifestaciones de la oposición liberal democrática contra la dictadura fascista".

Cinco años después, hace apenas unos días, "El Comercio" completaba este extraño *mélange* al saludar también, como defensores de la democracia y poco menos que héroes de la patria a los ex tablistas, con motivo del corte de juicios por los disturbios del 74.

CUANDO EL DR. BEDOYA CONSPIRABA

A pesar de su exiguo tamaño, el Dr. Bedoya parece incapaz de soportar la coexistencia de varios en un mismo espacio. Acaba de declarar a los diarios: "O el ministro del Interior o el terrorismo, uno de los dos sobra". Es sabido que Bedoya se la tiene jurada al ministro De la Jara. Si éste sobra, ¿es que Bedoya opta por el terrorismo? Por su pasado conspirador, reconocido públicamente en la televisión, podríamos interpretar así su ambigua frase.

Lo cierto es que en los meses inmediatamente posteriores a la expropiación de los diarios, una ola de explosiones sacudió Lima.

"Salpullido terrorista" la llamó "Caretas", que contabilizó 40 atentados en pocos meses. "La campaña muestra un triple origen -afirmaba la revista- una organización de ultraderecha, otra de ultraizquierda y un número sin autor reconocido".

La organización ultraizquierdista no era identificada. ¿Existiría en realidad? Pero los atentados atribui-

Un sendero por donde transita la derecha

Se está usando el terror de la derecha contra el supuesto terrorismo de la izquierda. Por desgracia hay ciertos grupos que dan pie a la campaña del gobierno.

Carlos Iván Degregori



dos a la derecha, con los cuales Bedoya ha tenido relación indirecta según relata "Equis X" (No. 219) y según confesión de parte, son cometidos, de acuerdo a "Caretas", por "una organización (si así se puede llamar) de corte derechista y sicópata que se ha identificado a sí misma con la sigla 'Mano'".

5 DE FEBRERO: NUEVA COINCIDENCIA

A fines del 74 el terrorismo de derecha llega a su clímax. Se producen los atentados contra los generales Tantaleán, Mercado y Arbulú. En enero del 75 es volada la puerta del domicilio del vicealmirante Fauro. El 5 de febrero se produce la gran asonada que provoca la muerte de dece-

nas de personas en Lima.

Aprovechando la huelga de la policía, activistas del APRA y, otra vez según "Equis X", elementos vinculados al Servicio de Inteligencia de la Marina, incitan al saqueo a los sectores marginales no organizados del pueblo.

Una vez más, los sectores que apoyan al gobierno condenan los disturbios, el resto de la izquierda toma distancias. Todos saben que hay un profundo descontento popular alimentado por 6 años de gobierno militar autoritario y por una crisis económica que comienza a hacer sentir sus efectos en la economía popular. Pero saben también que tras la violencia está la mano de un sector del APRA, de la CIA y de quién sabe qué tenebrosas fuerzas. La

situación es confusa. La izquierda se solidariza con las demandas del personal subalterno de la GC y con las demandas populares; pero no reivindica el movimiento.

Excepto el "Sendero Luminoso", que en las paredes de varias ciudades pinta: "Viva el 5 de febrero", "Abajo el fascismo". Y en cada aniversario los años subsiguientes, reiterará su posición; amenazando con "Otro 5 de febrero".

LOS GRANDES PAROS NACIONALES

Luego, entre los años 77 y 79, cuando el pueblo y sus organizaciones se lanzaron verdaderamente a las calles a luchar por el pan y la democracia por encima de discrepancias, obligando fi-

nalmente al repliegue de la dictadura, el "Sendero Luminoso" se opuso una y otra vez a los paros nacionales y a las tomas de tierra, calificando a unos de "socialimperialistas" y a otras de "aventureras".

Otra vez, al margen de los calificativos, se repitió la extraña coincidencia, esta vez con la dictadura "fascista" y con el APRA.

LA "IZQUIERDA" QUE BEDOYA NECESITA

Hoy, que el pueblo reagrupa fuerzas y ordena filas para nuevos avances; hoy, que la izquierda se une mientras la derecha entrega desvergonzadamente nuestras riquezas, una serie de explosiones se producen en diferentes partes del país. La prensa las achaca al "Sendero Luminoso", pero, por línea de carrera, si vemos la última década, se trata de la ultraderecha. ¿O es que son quizás el complemento perfecto, la alianza necesaria para bloquear el avance popular?

Ojalá que no. Pero si lo fueran no sería inverosímil imaginar al Dr. Bedoya esbozando "sicopática" sonrisa y afirmando con sorna: "El Sendero es la izquierda que el Perú necesita".

CONTRA EL TERRORISMO ANARQUISTA

En todo caso, el sentido político de una acción no depende sólo de las intenciones de los actores, que pueden ser buenas, sino de los efectos objetivos que produce en la correlación de fuerzas sociales.

El terrorismo, la violencia aislada, al margen y de espaldas a las masas, no conducen a la revolución y menos al socialismo. Reflejan más bien un profundo desprecio por las masas. El terrorista se cree el iluminado que producirá el cambio que las masas no logran conquistar. Pero en el fondo no es sino el desesperado. La revolución es esperanza, es paciencia y constancia. Es tarea colectiva de las masas. Y cuando los pueblos se alzan contra el terror de la derecha y por su libertad, la cosa es tan clara que todos los hombres libres de la tierra están con ellos como en Vietnam. Y con ellos mueren hasta sus curas y arzobispos como en Nicaragua y El Salvador.